

MICHAEL HOEY: *Signalling in Discourse*.  
Birmingham. Birmingham Instant Print Limited. 1979, 80 páginas.

El autor describe su propio trabajo como "un análisis funcional de un patrón de discurso común en el inglés escrito y hablado".

En la primera sección explica el propósito de la monografía. Expresa que en ella intenta examinar un aspecto del uso del lenguaje "bastante ignorado" por los lingüistas modernos, a saber, cómo señalar adecuadamente las estructuras lingüísticas y, específicamente, el modo en que las estructuras del discurso en la lengua inglesa se señalan por medio de ítems de preguntas y respuestas de cierto tipo. Demuestra, además, cómo un patrón de discurso común, la estructura Problema-Solución, puede justificarse por medio de estas señales que demuestran ser "claras y puntuales".

En la segunda sección, el autor considera la orientación teórica de numerosos trabajos sobre el discurso, señalando la relativa falta de atención prestada al modo cómo se señalan y, por lo tanto, cómo se identifican las estructuras del discurso. Pone de manifiesto también, en esta sección, el gran interés que ha surgido últimamente por la lingüística de texto. Se pensaba que la oración era el límite superior del estudio lingüístico. Sin embargo, ahora se estima que el análisis de expresiones mayores que la oración puede significar un aporte muy valioso al estudio lingüístico. Existe evidencia para pensar que un trozo de discurso tiene realmente estructuras definidas que se pueden aislar y describir igual que aquellas de la oración.

El autor se propone explicar por qué el decodificador de una expresión reconoce la estructura textual (text structure) y no tiene dificultad para comprenderla y, sin embargo, rechaza un discurso erróneo sin vacilación. Piensa que se ha prestado mucha atención últimamente a las relaciones o estructuras subyacentes (llamadas estructuras profundas) del discurso, descuidando un tanto las estructuras de superficie.

Hoey precisa en esta sección que la intención de su monografía, es tratar de explicar cómo el discurso le "dice" al lector qué recursos retóricos apoyan a determinado discurso. Se sostiene, además, que hay varios tipos de señales, tanto explícitas como implícitas, que permiten al decodificador identificar la estructura textual subyacente.

A continuación, en la tercera sección, el autor se refiere a trabajos previos sobre la estructura Problema-Solución. Menciona, en primer lugar, a Monroe Beardsley (1950), luego a Alton Becker y a sus colaboradores, quienes, con anterioridad, se habían preocupado de la estructura Problema-Solución. Becker se interesa en la identificación de tipos de estructuras de párrafo: la estructura Tópico-R restricción-Ilustración (T.R.I.) y la estructura Problema-Solución (P.S.).

El autor cita también a Rodgers y a Braddock, entre otros, para continuar con Young, Becker nuevamente y Pike. Estos tres últimos ven la estructura como una trama generalizada (generalized plot) común en el discurso y merecedora de uso heurístico. Se entiende por trama generalizada la cualidad descriptiva de cierto tipo de discurso. Becker describe esta trama en términos de ciertas variables que denomina *introducción*, *trasfondo* (background), *argumento* y *conclusión*.

Grimes (1975) también reconoce la estructura Problema-Solución. Al respecto, comenta en dicho trabajo que "tanto el argumento de cuentos de hadas como los escritos científicos se construyen en base

a un patrón de respuesta. La primera parte presenta un problema y la segunda, su solución, que, evidentemente, debe ser una solución al problema presentado” (p. 211).

Finalmente, el autor propone una nueva descripción de esta estructura Problema-Solución, que corresponde a la de Hutchins, que podría plantearse en términos de si esta estructura se refleja en el idioma usado o si su existencia puede intuirse.

En la cuarta sección, el autor se refiere al trabajo de Winter. En 1969, este autor intentó dar una respuesta parcial al problema ya planteado usando una técnica de pregunta. Al respecto, el autor de la monografía que reseñamos señala que, tanto la noción de estructura como la denominación de los elementos componentes utilizados en su trabajo, son básicamente los empleados por Winter.

En la siguiente sección, se plantea el problema de la “estructura mínima”. El autor analiza un breve discurso artificial que usará para demostrar la estructura que constituye el tema de su trabajo. Con este discurso trata de demostrar el medio por el cual reconocemos la estructura subyacente propiamente tal. El siguiente paso será examinar un discurso real junto con ejemplos de otros discursos reales. El discurso artificial referido anteriormente se estructura como se describe a continuación.

El autor toma cuatro oraciones separadas:

*Divisé al enemigo aproximarse. Rechacé el ataque del enemigo. Abrí fuego. Estaba de guardia.*

En seguida propone que hay una secuencia que, en su opinión, es la más natural, a saber: *Estaba de guardia. Divisé al enemigo acercarse. Abrí fuego. Rechacé el ataque enemigo.* Luego, señala la existencia de 24 posibles secuencias. Sin embargo, es ésta la única que puede leerse sin una “entonación especial” y que tiene sentido. Otras son aceptables con “entonación especial” y otras son inaceptables. Esto lo lleva a dividir la secuencia de las oraciones en tres categorías: secuencia sin marcación (unmarked), secuencias con marcación (marked) y secuencias incoherentes (incoherent), que, en cierta forma, equivalen a las categorías de no marcadas (unmarked), marcadas (marked) y no gramaticales (ungrammatical), si se aplican a la oración.

Cada oración en la secuencia tiene un lugar dentro de la estructura total. Esta estructura se denomina la estructura Problema-Solución, donde:

Situación : *Estaba de guardia.*

Problema : *Vi al enemigo acercarse.*

Solución : *Abrí fuego.*

Evaluación : *Rechacé el ataque enemigo.*

La interrogante que surge se relaciona con la forma en que el lector/auditor identifica esta estructura en el discurso.

El autor considera dos respuestas posibles a esta interrogante:

- a) La transformación a diálogo (projection into dialogue).
- b) La identificación de señales léxicas.

La sexta sección trata precisamente de la transformación en diálogo. El autor sostiene que un monólogo, escrito o hablado, puede transformarse en diálogo en el cual las preguntas o comentarios del lector/auditor no se incluyen explícitamente. Cree, sin embargo, que pocos lingüistas se interesan por este método de aproximación al discurso. Entre aquellos que han demostrado interés, el autor cita entre otros a Young, Becker y Pike (1970), quienes piensan que, en principio, todos los textos son transformables en diálogos de preguntas y respuestas y estiman que este método es adecuado para que los escritores anticipen las preguntas de sus lectores.

Winter propone la técnica de formulación de preguntas gramaticales como un recurso para iniciar a alumnos de ciencia en la redacción de informes. Divide las preguntas gramaticales en dos tipos: preguntas iniciales (starting questions), que definen el tipo de discurso que se va a producir y preguntas de continuación (continuation questions), que intentan desmenuzar la información proporcionada por las preguntas iniciales. Winter postula que esta técnica de preguntas es un medio teórico efectivo de análisis del discurso.

En seguida, el autor transforma el texto de cuatro oraciones en diálogo.

A continuación señala varios aspectos interesantes, consecuencia de la selección de un ejemplo artificial.

El autor considera que la cuarta oración de este texto artificial (*rechacé el ataque enemigo*) cumple dos funciones: una, de resultado; la otra, de evaluación, puede fusionarse, aunque no necesariamente. De este modo, la cuarta oración tiene el resultado como función primaria y la evaluación como función secundaria.

De su análisis concluye que la estructura del texto sería:

Situación ... Problema ... Solución (Respuesta) ... Resultado/Evaluación.

Sin embargo, a su juicio, no todo es tan claro, porque, en general, la evaluación precede al resultado. De tal modo que podríamos haber tenido:

*Estaba de guardia. Vi que el enemigo se acercaba. Abrí fuego. Esto resultó. Rechacé el ataque enemigo.*

La estructura sería entonces:

Situación - Problema - Respuesta - Evaluación.

En la siguiente sección el autor se refiere a los niveles de detalle (levels of detail). Expresa que, para los efectos de simplificación en la presentación de su trabajo, ha empleado un texto artificial con una relación uno a uno entre oración y elemento estructural. Esta correspondencia no se da en la realidad. Piensa, sin embargo, que el texto artificial se puede expandir utilizando otras preguntas en cuyo caso la estructura del texto no varía sino que requiere de detalles adicionales.

A continuación, en la octava sección, el autor se plantea una reflexión en torno a la alternativa "Problema-Solución: Lenguaje o Vida".

A su juicio, el problema lingüístico no debe necesariamente visualizarse como un problema del "mundo real"; como tampoco el lector necesariamente debe aceptar la solución lingüística como una solución del mundo real. La pregunta surge inmediatamente: ¿Cómo puede el lector identificar el problema y solución del escritor? El autor de esta monografía sostiene que, normalmente, es la estructura la que nos señala la realidad, y no la realidad la que nos ayuda a crear la estructura.

En la novena sección, enfoca el problema de la señalización léxica. Piensa que se le ha prestado poca atención al problema de la señalización de las estructuras de los discursos en el idioma inglés. Al respecto, analiza tres posibles razones:

- a) La falta de una unidad mayor que la oración para propósitos de análisis.
- b) El empleo de ejemplos artificiales.
- c) La concentración en los problemas de codificación, atribuible a la teoría chomskiana.

Los trabajos relacionados con la señalización léxica se han centrado en el estudio de ítemes llamados uniones de oraciones (sentence conjuncts) y uniones (conjuncts). Farnes (1973) reconoce tres factores importantes en relación con la señalización en el discurso:

- a) La función de una oración o grupo de oraciones en un discurso se puede señalar por una unión (conjunct), una cláusula o, incluso, una oración.
- b) Este factor se deriva del anterior: la función de una oración no necesariamente debe señalizarse desde dentro de la oración.
- c) Es normal que la función de una oración o grupo de oraciones sea señalizada catafóricamente.

En la siguiente sección, el autor continúa con el problema de la naturaleza y el uso de señales léxicas en el discurso. Así es como nuevamente cita a Winter (1977), uno de los lingüistas que más se ha preocupado de la metalengua. Winter demuestra que las relaciones entre cláusulas se pueden señalar de tres maneras: por subordinación (o vocabulario 1); por conectores de oraciones (o vocabulario 2) y por ítemes léxicos (o vocabulario 3). Señala este autor que los ítemes de cualesquiera de estos tres vocabularios se pueden usar para parafrasearse recíprocamente. La diferencia entre estas posibilida-

des no radica en las relaciones que ellas representan, sino más bien en los contextos en que se dan en forma más natural. Dado que los vocabularios 1 y 2 son sistemas cerrados, sugiere que la paráfrasis del vocabulario 3 debe compartir algunos de los rasgos de sistema cerrado de los vocabularios 1 y 2. En seguida, demuestra cómo funcionan estos nuevos ítemes de vocabulario 3 de un sistema cerrado con una apariencia gramatical de lexis de sistema abierto, para luego mostrar la manera en que pueden identificarse.

En la décimoprimer sección, el autor retoma la señalización léxica y la ejemplifica a través del discurso del guardia. Afirma que uno de los rasgos que contribuye a la irrealidad de este discurso es la ausencia total de ítemes de vocabulario 3 y de realizaciones léxicas. Es así como lo replantea empleando estos elementos, para luego analizar su estructura.

A partir de la siguiente sección y hasta la vigesimotercera, el autor se preocupa de la señalización de la estructura Problema-Solución en discursos reales. La metodología empleada es la siguiente: primero, analiza el texto; luego, aísla y discute todos los ítemes que lo señalizan, incluyendo las cláusulas y, luego, aplica la técnica de pregunta. Junto con esto, examina ejemplos pertinentes de otros discursos reales.

En las dos últimas secciones, saca conclusiones en cuanto al desarrollo futuro del estudio lingüístico, además de precaver respecto a enfoques apropiados en futuros estudios del discurso.

En términos generales, este trabajo describe los recursos del idioma inglés para indicar al lector/auditor las funciones de las oraciones constituyentes de un discurso determinado. Sin embargo, el autor no analiza discursos cuyas señalizaciones son defectuosas o no lo suficientemente transparentes. Demuestra las diferentes modalidades, directamente observables, de señalar el discurso y pone de manifiesto que el reconocimiento por parte del lector/auditor de una estructura particular no es un misterio, sino un reflejo de su habilidad para identificar las señales del discurso de acuerdo a la forma en que las recibe.

Esta monografía no pretende presentar una explicación comprensiva de las complejidades del discurso, como tampoco de sus sistemas de señalización. El autor se refiere sólo a ciertas cuestiones en relación con la estructura Problema-Solución, y pondera finalmente la necesidad de ahondar en el estudio del diálogo, la sintaxis, y los sistemas de señalización y estilística.

MARCELLE CEPEDA  
Universidad de Chile